

Escrito por: bigmaster777

Resumen:

Saludos mis lectores, en los siguientes capítulos les contare mi vida sexual, sin tapujos, desde mi primera relación sexual. En este capítulo les contare como comencé mi vida sexual con un trío en un centro de salud que se instalo por mi casa.

Relato:

CAPITULO I: Mi Primera Experiencia Sexual

Introducción:

Me llamo Edy, soy del Perú, trigueño claro, atlético, de estatura media, tengo una polla enorme que le fascina a las mujeres y lo que mas me gusta es satisfacerlas con lo que la naturaleza muy amable me doto.

Era un chaval cuando cerca de mi casa se instalo un pequeño centro de salud que contaba con una recepcionista llamada Penélope que a su vez era enfermera y una doctora llamada Yanina. Al comienzo, ellas no me llamaban la atención, pero por azares del destino serian quienes despertarían mi apetito sexual.

Un día al pasar cerca del Centro de Salud, note que estaba cerrado con las luces prendidas, la curiosidad me embargo y me asome a la parte de atrás del Centro, observando por una rendija una relación sexual lesbica entre Yanina y Penélope, lo que era nuevo para mí, era la primera vez que me daba cuenta que tenían unos cuerpazos, parecían modelos, mi polla se puso tiesa de la impresión y me retiré ya que parecía que se habían percatado de mi presencia.

Esa noche no pude dormir bien, ya que en mi cama desnudo recordaba lo que vi., la polla se me ponía dura, era la primera vez que me miraba bien la polla; me la apretaba con mis manos y me imaginaba con ellas, desnudos los tres metiéndoles mi pinga en sus conchitas y mirando sus gestos de placer.

Un domingo por la mañana me encontraba jugando fútbol con mis amigos (como normalmente hago), cuando recibí un pelotazo cerca de mi polla, ya se pueden imaginar, así es que me llevaron al centro de salud, le explicaron a Penélope lo sucedido y luego se marcharon, dejándome solo ya que eso era para rato.

Fue así que Penélope me dijo que entrara al tópico con Yanina, y eso hice, al entrar Yanina me pregunto lo que tenia y yo le explique que había recibido un balonazo en mi pierna (aunque ya no me dolía pero como ya estaba ahí me deje atender), ella me preguntó en que parte de la pierna, yo le señale con mi dedo el lugar donde me patearon, que fue al costado de mi polla.

-Rápido quítate el short, eso puede ser fatal te pudieron golpear tu pedacito
-Doctora, no tengo ropa interior.
-No te preocupes, si solo eres un niño, no veré nada del otro mundo.
-Pero me da pena con usted.
-No tienes porque tener pena, o quieres que te ayude.
-No, como cree, se puede dar la vuelta.
-OK.

Así es que me quite las zapatillas, las medias, y luego el short, quedando con mi polo largo que me llegaba casi a las rodillas, por lo que me tapaba la polla.

-Listo doctora.
-Bueno veamos el golpe (se arrodillo para luego subirme el polo) ¡niño que grande la tienes! ¿Cuántos años tienes? (asombrada).
- Diez doctora, porque lo pregunta.
-Bueno, es que tu pedacito era un pedazote parece la de un joven de 14 años (quedando sorprendida por mi polla flácida, y gruesa por cierto).
-Doctora y es malo eso.
-No, para nada, al contrario es buenísimo.

Yanina llamó a Penélope y le dijo que cierre la puerta y entre. Al entrar, Yanina alzo de nuevo mi polo y se la enseñó y al verme la polla también se sorprendió

-¡Que es eso! ¡Wow!, dijo Penélope.
-Y solo tiene diez añitos.
-En serio...niño con eso harás feliz a muchas mujeres, espérate que seas adulto la tendrás enorme, agregó Penélope.
-Gracias, acote.
-Bien comencemos, dijo Yanina.
-Has tenido suerte parece estar todo bien, dijo Penélope.
-Esta segura, me duele un poco entre mis bolas.
- Ahí te duele, preguntó Yanina (Empezando a palpar mis bolas)
-Si en ese lugar siento dolor(claro que no sentía nada pero me gustaba lo que hacía)

Dichos masajes provocaron que mi falo se pusiera tieso y muy rígido, lo que provocó que sus rostros mostraran signos de lujuria, que observaba muy excitado por tal situación.

-Disculpen no se lo que me pasa.
-No te preocupes, es normal, dijo Penélope, te excitaron los masajes, y mira se te puso enorme y dura, como de unos 14cm.
-¿Cómo es eso de excitado? ¿Por que me gusta eso?
-Es algo normal ya que esa zona es muy propensa a las excitaciones, sino mírate, te gusto tanto que provocó que se te pare tu Sr.pene y si llegaras a la excitación plena derramarías semen, que supongo aun no tienes, explicó Yanina.
-¿Semen?, y como sabré cuando tenga eso.
-En tus sueños húmedos o cuando te masturbes, contestó Penélope.

-Como es eso, pregunte.
-Si amaneces mojado es un sueño húmedo y es prueba de que elaboras semen, replicó Penélope.
-¿y lo de masturbarse?, agregue.
-Es la autosatisfacción, cuando uno mismo se masajea el pene hasta llegar a derramar semen, dijo Yanina.
-Eso ultimo me agrada mas para descubrirlo, agregué (quería dar el primer paso para proponerles tener sexo pero no sabia como, ya las quería penetrar).
-Si quieres te podemos enseñar, dijo Penélope, que te parece Yanina, agregó.
-Que te pasa Penélope, replicó Yanina.(aunque con la mirada decía otra cosa)
-No se enfaden, si me va gustar adelante, yo no me molestaré, acoté (ese era el momento aunque me lo tomen mal).
-Míralo, quien lo diría no es tan inocente como creías Penélope.
- Ustedes tampoco, les dije.
-¿Por qué lo dices?, preguntaron al unísono.
-No se vayan a molestar pero la otra vez las vi teniendo sexo aquí mismo, en esta camilla, y se notaba como lo disfrutaban; no se lo que me hicieron pero desde ese momento no dejo de pensar en sexo y sobre todo con ustedes.
-Que pena contigo niño, dijo Yanina (un poco consternada).
-Lo ves Yanina al muchacho le gusta lo que propuse, no es cierto, agregó Penélope.
-Si me agrada mucho.
-Bueno si es así, hagámoslo porque a mi también me gustaría tener esa polla enorme de niño dentro de mí, nunca lo había hecho con un niño de pinga tan grande y sin vellos, replicó Yanina (muy emocionada).
-Y después dices que no quieres, agregó Penélope.
-Es que no sabia como reaccionaria el niño pingon, dijo Yanina.
-Gracias por lo de niño pingon, pero quiero que me traten bien ya que nunca lo he hecho (un poco asustado pero muy feliz por lo que pasaría con ellas ya que sería mi primera vez y que primera vez, a lo grande).
-Eso nos pone más cachondas niño, te trataremos muy bien, tanto que no lo olvidarás nunca, dijo emocionada Yanina.

Así es que ellas empezaron a sacarse los uniformes quedando en ropa interior, que por cierto eran blancas y muy diminutas en las dos, comenzaron a moverme la polla y sobarme las bolas con sus manos, era una corrida a cuatro manos, sus rostros se miraban, me miraban la polla con lujuria, en un momento a otro sentí como recorría algo en mi polla que me gusto muchísimo, ello salió disparado contra sus rostros, era un liquido blanquecino, espeso y caliente, ellas se asombraron al ver tal cantidad de semen.

-Eso es semen... y que tal cantidad, vaya que me tienes sorprendida niño, eres todo un semental a tus cortos diez, dijo Penélope (con el rostro lleno de semen).
- Ahora se lo que es.... que rico se siente, sigan, dije casi sin aliento.

Así es que comenzaron a mamármela, Yanina se encargó de chupar el semen chorreado sobre mi polla. Penélope se quitaba la ropa interior mientras nos veía, al mirar su cuerpo desnudo y su rostro de lujuria me excite más y al poco tiempo una nueva chorreada fue tragada por Yanina, tomándolo todo como si fuese un manjar exquisito.

Ahora era el turno de Penélope, así es que ella comenzó a mamármela, mientras era Yanina la que observaba ahora. Yanina se acercó a nosotros mientras Penélope me la seguía mamando y me dijo que le quitara el brasier y eso hice sin perder de vista lo que hacia la otra sobre mi polla.

Le acariciaba los senos, los apretaba y ella se excitaba, luego por iniciativa propia le quite su hilo dental y le comencé a chupar su conchita, como la que había visto entre ellas el otro día, esas succiones con mi lengua, su liquido vaginal en cantidad y la excitación de ella provocaron en mi otra embestida de semen ahora en la boca de Penélope que seguía engulléndose mi polla, casi se atraganta por la cantidad de semen en su boca pero como toda una profesional supo salir airosa de esa situación.

Luego me senté en una silla con la polla dura, tiesa, Penélope subió sobre mi polla no la introdujo de inmediato, mas bien me la agarro, me la apretó, y luego me dijo que fuera yo quien se la metiera, así es que lentamente se la introduci, quejándose un poco, que gruesa la tienes, me dijo, comenzó con un ritmo lento a saltar sobre mi polla, yo le seguía el ritmo, acariciando sus senos, apretándolos. En ese momento me sentí el niño más feliz del mundo al estar teniendo por primera vez sexo y lo mejor es que fue con dos ricuras.

Yanina observaba mientras se masturbaba, Penélope saltaba mas rápido, yo le frotaba el clítoris con mis dedos mientras la besaba por todo el cuerpo, le gustaba los besos en sus pechos, senos y cuello, luego de unos minutos se vino, empezando a gemir.

-Sigue no pares, maaaaas duroooo, siiiii, que ricoooooo niiiiño, increíble, mmmm
mmmm...mmmm...mmmm...haaaaaaaaaaaaaaaaaa..... (Repetía sin aliento, acabando con un suspiro largo y profundo y yo con mi lechada dentro de su conchita).

Yanina ya excitada me pidió que se la metiera de un solo golpe, ella se puso de espaldas en el suelo, se arrodillo, me dijo que la introdujera en su conchita por detrás como si fuéramos unos perros, me acerque a su culo, cogí mi polla, y penetre con fuerza su conchita, dando un gemido profundo de dolor pero que le gustó mucho.

-Aaaaaaaahhhhhhhhhmmmmmm
.....mmmmmm...mmmmmm, que rico, sigue no te detengas dale mas duro, destrozame, vamos dale.

Obedecí, comencé a meter una y otra vez mi falo tieso, mientras ella meneaba el culito al recuperarse, yo con mis dedos sobaba su clítoris, ella también se vino y yo con chorreada nueva y así seguimos por buen rato; luego de otras poses y cinco horas después, termine de tirármelas, nos vinimos muchas veces y claro que tuvieron que cerrar el Centro de salud, sino imagínense.

Ese día gozamos los tres de buen sexo, sobretodo yo que era mi primera vez, fue una completa orgía; ellas me pidieron que las siga penetrando pero en su casa ya que vivían juntas, con la abuela de Penélope, que estaba casi sorda, así es que no escuchaba nada, ya se lo pueden imaginar.

PROXIMO CAPITULO: Experiencias secretas2 (La llegada de mi prima).

RESUMEN: Unos meses después, mi prima de 16 años (huérfana) llega de la selva para vivir en mi casa, ella me pillara masturbándome pensando en ella, ya que le tenia ganas, ocurrirá una serie de acontecimientos que harán que sea mía.